

---

## LÉXICO DE ORACIÓN RV60: Esdras

La práctica cristiana de la oración (hablar con Jehová) se origina en el pacto de Dios con Abraham, a quien le juró: y serán benditas en ti todas las familias de la tierra (Génesis 12:3b). Por esta razón, el Nuevo Testamento comienza la genealogía de Jesucristo, en José, con Abraham (Mateo 1:1). La primera etapa en que se cumplió esta promesa, se encuentra en el Antiguo Testamento. Allí se lee, cómo los hombres y mujeres que creían en la justicia de Jehová, por medio de Abraham, eran escuchados por Dios. Esto explica porque en varias ocasiones se hace referencia a este siervo de Dios como 'padre Abraham'. La segunda etapa, cuando se cumplió de manera definitiva esta promesa, se encuentra en el Nuevo Testamento. Allí podemos leer, cómo aquellos que creen en la justicia de Jehová, por medio de Jesucristo, son escuchados por Dios. Esto explica porque en reiteradas ocasiones se dice de Jesús, el Verbo, que es el 'Hijo de Dios' (Juan 1:1). Todo aquel que cree que Jesucristo es el único camino a Dios, El Padre, para alcanzar vida eterna, puede utilizar el léxico de oración de la Santa Biblia, Reina-Valera 1960, para hablar con Dios y ser bendecido.

### Esdras 9:6-15

Dios mío, confuso y avergonzado estoy para levantar, oh Dios mío,  
mi rostro a ti, porque nuestras iniquidades se han multiplicado sobre nuestra  
cabeza, y nuestros delitos han crecido hasta el cielo.

Desde los días de nuestros padres hasta este día hemos vivido en gran pecado;  
y por nuestras iniquidades nosotros, nuestros reyes y nuestros sacerdotes  
hemos sido entregados en manos de los reyes de las tierras, a espada, a  
cautiverio, a robo, y a vergüenza que cubre nuestro rostro, como hoy día.

Y ahora por un breve momento ha habido misericordia de parte de Jehová  
nuestro Dios, para hacer que nos quedase un remanente libre, y para darnos un

lugar seguro en su santuario, a fin de alumbrar nuestro Dios nuestros ojos y darnos un poco de vida en nuestra servidumbre.

Porque siervos somos; mas en nuestra servidumbre no nos ha desamparado nuestro Dios, sino que inclinó sobre nosotros su misericordia delante de los reyes de Persia, para que se nos diese vida para levantar la casa de nuestro Dios y restaurar sus ruinas, y darnos protección en Judá y en Jerusalén.

Pero ahora, ¿qué diremos, oh Dios nuestro, después de esto? Porque nosotros hemos dejado tus mandamientos, que prescribiste por medio de tus siervos los profetas, diciendo: La tierra a la cual entráis para poseerla, tierra inmunda es a causa de la inmundicia de los pueblos de aquellas regiones, por las abominaciones de que la han llenado de uno a otro extremo con su inmundicia.

Ahora, pues, no daréis vuestras hijas a los hijos de ellos, ni sus hijas tomaréis para vuestros hijos, ni procuraréis jamás su paz ni su prosperidad; para que seáis fuertes y comáis el bien de la tierra, y la dejéis por heredad a vuestros hijos para siempre.

Mas después de todo lo que nos ha sobrevenido a causa de nuestras malas obras, y a causa de nuestro gran pecado, ya que tú, Dios nuestro, no nos has castigado de acuerdo con nuestras iniquidades, y nos diste un remanente como este, ¿hemos de volver a infringir tus mandamientos, y a emparentar con

pueblos que cometen estas abominaciones? ¿No te indignarías contra nosotros  
hasta consumirnos, sin que quedara remanente ni quien escape?

Oh Jehová Dios de Israel, tú eres justo, puesto que hemos quedado un  
remanente que ha escapado, como en este día. Hemos aquí delante de ti en  
nuestros delitos; porque no es posible estar en tu presencia a causa de esto.

Milward Abadía  
Ciudad de Panamá, 14 de julio de 2010  
[milward1000@gmail.com](mailto:milward1000@gmail.com)